

LA TRANSFIGURACIÓN

por Francisco-Manuel Nácher

La Transfiguración no es generalmente bien comprendida y, por tanto, bien interpretada. Veamos lo que dicen los textos evangélicos:

Mateo 17: 1-9 .

*“Seis días después cogió Jesús a Pedro, a Santiago y a su hermano Juan, y subió con ellos a **una montaña alta y apartada**. Allí se transfiguró delante de ellos: Su rostro brillaba como el sol y sus vestidos se volvieron esplendentes como la luz. De pronto se les aparecieron Moisés y Elías conversando con él.*

Entonces intervino Pedro y le dijo a Jesús:

- Señor, viene muy bien que estemos aquí nosotros; si quieres, hago aquí tres chozas, una para ti, otra para Moisés y otra para Elías.

Todavía estaba hablando, cuando una nube luminosa los cubrió, y dijo una voz desde la nube:

- Éste es mi Hijo, a quien yo quiero, mi predilecto. Escuchadlo.

Al oírla, cayeron los discípulos de bruces espantados.

Jesús se acercó y los tocó diciéndoles:

- Levantaos, no tengáis miedo.

Alzaron los ojos y no vieron más que a Jesús solo.

*Mientras bajaban de la montaña, **Jesús les mandó:***

- No contéis a nadie la visión. Esperad a que este Hombre resucite de la muerte.”

Marcos 9: 2-9

*“Seis días después cogió Jesús a Pedro, a Santiago y a Juan y subió con ellos solos a **una montaña alta y apartada**. Allí se transfiguró delante de ellos: Sus vestidos se volvieron de un blanco deslumbrador, como no es capaz de blanquearlos ningún batanero del mundo.*

Se les aparecieron Elías y Moisés conversando con Jesús.

Intervino entonces Pedro y le dijo a Jesús:

- Maestro, viene muy bien que estemos aquí nosotros; podríamos hacer tres chozas: Una para ti, otra para Moisés y otra para Elías.

Estaban tan espantados que no sabía lo que decía.

Se formó una nube que los cubrió y salió una voz de la nube:

- *Éste es mi Hijo a quien yo quiero. Escuchadlo.*

*De pronto, al mirar alrededor, no vieron a nadie más que a Jesús solo con ellos. Mientras bajaban de la montaña, **Jesús les mandó:***

- No contéis a nadie lo que habéis visto, hasta que este Hombre resucite de la muerte.”

Lucas 9: 28-36

*“Unos ocho días después de este discurso cogió a Pedro, a Juan y a Santiago y **subió a la montaña** a orar. Mientras oraba, el aspecto de su rostro cambió y sus vestidos refulgían de blancos. De pronto hubo dos hombres conversando con él: Eran Moisés y Elías, que aparecieron resplandecientes y hablaban de su éxodo, que iba a completar en Jerusalén. Pedro y sus compañeros se caían de sueño; pero se espabilaron y vieron su gloria y a los dos hombres que estaban con él. Mientras éstos se alejaban, dijo Pedro a Jesús:*

- Maestro, viene muy bien que estemos aquí nosotros; podríamos hacer tres chozas: Una para ti, otra para Moisés y otra para Elías.

No sabía lo que decía. Mientras hablaba, se formó una nube que los cubría. Al entrar en la nube se asustaron. Y salió de la nube una voz que decía:

- Éste es mi Hijo, el elegido. Escuchadlo.

*Cuando cesó la voz, Jesús estaba solo. **Los discípulos guardaron el secreto y, por el momento, no contaron a nadie nada de lo que habían visto.”***

II Pedro 1: 17-19

*“Él recibió de Dios honra y gloria cuando, desde la sublime gloria, le llegó aquella voz tan singular: “Éste es mi Hijo, a quien yo quiero, mi predilecto”. Esta voz llegada del cielo la oímos nosotros estando con él en **la montaña sagrada.”***

¿Qué se puede deducir de todo lo que antecede?. ¿Qué interpretación tiene?

Está claro que, para entrevistarse con Moisés y Elías, Cristo no necesitaba la compañía de los tres discípulos, que ni siquiera se enteraron de lo que ocurría. ¿Qué significado tiene, pues, que los llevara **a la montaña?**

Sabiendo que los cuatro evangelios no son sino otros tantos métodos de enseñanza oculta de cuatro escuelas distintas y de distinto nivel, y sabiendo que, a lo largo de todos ellos, “**subir una la montaña**” significa siempre **elevarse a planos superiores** - y, por tanto, **una montaña muy alta es un plano muy elevado** - , no nos resulta difícil comprender que se nos está diciendo que Cristo estaba enseñando a sus discípulos más avanzados, Juan, Pedro y Santiago, a elevar su conciencia al plano del Espíritu de Vida, que es en el que Él actúa y vive ordinariamente, puesto que a él pertenece su vehículo inferior. Por eso los dos primeros textos hablan de **una montaña alta y apartada** y Pedro habla de **una montaña sagrada**. Los tres discípulos alcanzaron la meta y ello les permitió ver a Cristo en toda su grandeza de máximo Iniciado entre los arcángeles y de Segunda Persona de la Santísima Trinidad, en su propio mundo. Poco después, cuando su visión se fue adaptando a aquel elevado nivel, los tres vieron allí a Elías y a Moisés, queriéndonos decir con ello que ambos habían ya alcanzado ese elevadísimo nivel de conciencia en que todo es uno y no hay separación. Sin embargo, no pudieron alcanzar el Mundo del Espíritu Divino, que es en el que ordinariamente habita y tiene su vehículo inferior el Padre, el más elevado iniciado de los Señores de la Mente y Primera Persona de la Santísima Trinidad, por lo que sólo pudieron escuchar su voz.

Resulta curioso y muy de acuerdo con el carácter extrovertido e impulsivo de Pedro que, de los tres, fuera él el único que transgredió la orden de Cristo de no decir nada, considerando que, acaecida ya la Resurrección, había quedado liberado de su compromiso de guardar silencio sobre el acontecimiento, e hiciese alusión al mismo en su segunda Epístola. Los otros dos, sin embargo, nada dijeron en sus escritos exotéricos.

* * *